

# La vida detrás del mono

Un grupo de estudiantes de comunicación del director de nuestra revista integrado por Carlos Alberto Ayala Gutiérrez, Daniel Chimal García, Óscar Iván del Valle Velasco, León Roberto Lecanda Rosales y Carlos López Varela, colocaron en el paredón al caricaturista Helioflores. Aunque el origen de este trabajo editado para El Búho forma parte de un proyecto académico más ambicioso, nos pareció interesante rescatarlo para nuestros lectores pues se trata de una conversación muy amena, en la que se desarrolló una buena química y en la que el caricaturista nos revela algunos misterios escondidos atrás del cartón.

HelioFlores (HF): ¿Las preguntas son difíciles?

Estudiantes (ES): No.

HF: Si no, para que les dé la dirección de otros colegas.

ES: En su libro Los moneros de México, Rius lo califica como un caricaturista excepcional y considerado, además, como uno de los diez mejores en el mundo. ¿Cómo se considera a sí mismo?

HF: ¿Entre los diez mejores?, no, no es cierto. Eso de Rius es muy amigo, muy amable, yo creo que es difícil hasta cierto punto calificar. La caricatura no es una cosa que puedas medir en puntos. No es tanto de que hagas

un buen cartón hoy o mañana, sino de mantener un promedio lo más alto que se pueda, porque es diario el trabajo. En la medida en que puedas mantener ese promedio puedes decir si un caricaturista es bueno o malo.

Es difícil calificar, puede haber una idea en general para decir estos son buenos, estos son malos, estos son regulares, pero calificar así como uno de los diez mejores, ¡y del mundo! Cuentan muchas cosas, también el gusto personal de los caricaturistas. Para mí los mejores son Fulano, Mengano, porque son más parecidos a mi estilo de hacer la caricatura, habrá otros que tengan otro estilo y tendrán otra lista de sus favoritos.

A lo mejor Rius emitió su opinión basándose en los premios que yo he obtenido en los concursos internacionales.

ES: ¿Un caricaturista, nace o se hace?

HF: La vocación cuenta muchísimo, pero no lo es todo. Si en tu casa tu padre y tu madre o tu abuelo son músicos, es más fácil que estés en contacto con la música desde niño que alguien que no tiene un músico en su casa. Pero hay gente que no tiene ningún familiar cercano para alguna carrera y la desarrolla más adelante.

En el caso de la caricatura no hay escuela, no se puede decir me voy a meter a una escuela, pero sí hay libros y están los periódicos. Eso te va acercando. Si tienes la suerte de empezar a colaborar en algún diario, eso sirve también como escuela. Las dos cosas son importantes: un poco se nace y otro poco se hace.

ES: Desde pequeño le gusta el dibujo. ¿De ahí pasa a un desarrollo como del que habla?

HF: A mí me gustaba dibujar. Más adelante, en la secundaria, cuando empiezas a ver a qué te vas a dedicar, ignoraba que la caricatura pudiera ser una actividad profesional. Sabía que había escuelas de leyes, medicina, ingeniería. Nunca supe que hubiera una escuela de caricatura o historieta. Lo que más me acercó fue la arquitectura. Me dediqué como dos años a eso, pero ya había tenido contacto con periódicos, ya había hecho algunas colaboracioncitas de caricatura en un periódico de mi tierra, en Jalapa, Veracruz.

Yo me cuestionaba: “¿cómo dedicarte a la caricatura?”. En mi caso me mantuve fiel a lo que realmente me gustaba. Terminé por abandonar la carrera de arquitectura para regresar a lo mío. Conseguí una beca, en la misma universidad donde estaba estudiando para ir a prepararme a Nueva York a una escuela de diseño. Según yo, era lo más cercano que encontraba en ese momento para la caricatura. Ya para esa época hacía trabajos en algunos medios con la idea de dedicarme a esta profesión.

ES: ¿Cómo vive Helioflores detrás del mono, como es la vida del caricaturista?

HF: Pues muy agradable, yo me divierto mucho. Incluso con posibilidades de llegar más lejos a diferencia de cuando estás haciendo algo que no te llena del todo. Por ejemplo, les mencionaba que yo terminé la carrera de arquitectura y trabajé en eso un tiempo. Dejé de hacerlo completamente. Tiene más de treinta años de aquello y hasta el momento no me arrepiento. Hago lo que quiero, trabajo en lo que me gusta, no tengo que

salir. No vas a una oficina a checar tarjeta, no tienes que andar de corbata y zapatos boleados todos los días, en fin, una serie de detalles que me hacen la vida más llevadera, más a gusto. Yo trabajo muy a gusto.

ES: ¿Cómo elige usted el tema que va a dibujar? ¿Es difícil?

HF: Pues a veces difícil, otras fácil. Yo trato de crear un cartón cuyo tema sea de lo más actual. Hay temas que te funcionan ahorita y lo mismo mañana y dentro de tres días. Hay unos que no. Por ejemplo, las declaraciones de Fox, dice algo hoy y tú dices “eso está bueno para un cartón”, pero si no lo haces en el momento, al día siguiente dice otra cosa que también se presta para un cartón, que anuló la anterior declaración. Fox nos mete en esos problemas a los caricaturistas, porque nos lleva a un ritmo muy rápido (risas).

ES: ¿No existe una línea editorial? ¿No se le pide al caricaturista que dibuje sobre un tema específico, usted es libre de escoger el tema que quiera dibujar?



Alberto Calzada

HF: Digamos que es una ganancia que cada caricaturista logra. Al principio, cuando uno inicia, no es tan fácil. El director del periódico, o tu jefe inmediato, siempre siente que tiene que demostrarte su jerarquía. Te pide, no te pide, te exige que trabajes sobre cierto tema. No ha sido mi caso. Pero si me doy cuenta de que a muchos de los caricaturistas que empiezan les dicen qué tema deben hacer y cómo hacerlo. Parece mentira, pero todavía hay periódicos en los que dicen: “no, mira, con Martita no te metas para nada”, por ejemplo.

Pero en la medida en que vas evolucionando y vas teniendo cierto espacio o importancia en el periódico o en la prensa en general, eso ya no existe. Eres completamente independiente para escribir, dibujar o escoger el tema que tú quieras. Incluso así debería de ser con los que están iniciando. Darles completa libertad. Porque los cartones van firmados. En esos casos yo decía “bueno, pero entonces vamos a poner también junto a mi firma también tu nombre, para que sepan que ese trabajo lo hicimos entre los dos” Y eso no lo aceptan nunca, porque ellos sí son buenos para manipular, para dirigir o para presionar, pero a la hora de la responsabilidad ya no la quieren tomar.

ES: Se protegen...

HF: Ahora ya no tanto. Pero en provincia todavía hay algunos directores que tienen compromisos con ochenta mil políticos y esos personajes se vuelven tabú para tratarlos en caricatura.

ES: ¿La esencia de la caricatura política es la crítica al poder?

HF: Yo creo que sí. Hay ochenta caricaturistas y cada uno te puede dar una respuesta diferente. Pero la caricatura tiene que ser crítica, y a veces no necesariamente política, porque podemos hacer crítica social o de otro tipo, pero el cartón debe siempre tener un contenido.

**ES:** En el periodismo moderno existe un esfuerzo para que los medios tengan muy claros sus códigos éticos, ¿para la caricatura existe un código ético?

HF: Yo creo que sí, pero además cada caricaturista tiene el suyo propio, que muchas veces coincide con el del medio. En mi caso, yo hago la caricatura pensando o ajustándome a la escala que yo mismo me fijo. Eso implica que la caricatura debe ser honesta, que debes ser congruente. Aunque también es muy común, yo lo veo en algunos colegas, que durante el gobierno de Salinas muy pocos lo criticaban. Ahora ya todos lo hacen, pero mientras él estaba de presidente, al contrario, había muchísimos que se la pasaban elogiándolo y pintándolo bonito. Eso también forma parte de la ética o de las reglas de cada quien.

ES: ¿Usted cree que la caricatura debe ser considerada como un género periodístico?

HF: Yo creo que lo es. Así como hay entrevista, artículo de opinión, la caricatura es un género, así lo considero.

ES: Históricamente ¿la caricatura ha sido perseguida, censurada?

HF: La caricatura, como debe ser crítica, no se recibe muy agradablemente de parte del poder. Pasamos por épocas en las que incluso había la posibilidad de pisar la cárcel por un cartón. También hubo épocas en las que te callaban a base de dinero, de chayotes o con invitaciones a comidas o desayunos.

En la época de la Revolución muchísimos caricaturistas fueron a dar a la cárcel. Ahora hay más libertad, no porque los gobernantes la regalen, sino porque los caricaturistas y la sociedad presionan. En la actualidad los gobernantes no leen porque no quieren verse en el espejo, no quieren ver sus defectos. Como dice Fox, “si quieren ser felices no lean.”

ES: O vean la televisión.

HF: Ándale, o vean la televisión.

ES: Y de cualquier forma, actualmente, ya no es tan perseguida la caricatura.

HF: Ya desde el sexenio de Zedillo había menos censura de parte de los periódicos y menos maneras de

callar o de presionar a los periodistas en general. No es cosa de Fox como él dice, ni de su sexenio. No, esto viene desde Zedillo y con Salinas ya un poco. El mismo Fox es de los que menos tolera la crítica. No tiene manera de acallar a periodistas, porque la situación es muy diferente, ya la sociedad, incluso los mismos medios, no se dejan controlar tan fácilmente como antes. Si por él fuera, cerraría no se cuántos periódicos. Ahorita hay demandas contra Proceso y contra la periodista argentina Olga Wornat.

La sociedad ha evolucionado. Con todo y eso, ha habido por ahí periodistas desaparecidos y secuestrados y cosas de ese tipo. En general al poder no le gusta el periodismo crítico, nada más que a veces no puede hacer nada, se tiene que aguantar.

ES: ¿Usted ha sido alguna vez víctima de censura?

HF: Sí cómo no. Bueno, todavía de diez años para atrás, en los periódicos había más manera de censurar las caricaturas. Era algo hasta cierto punto normal, no todas, pero las que se metían con el presidente o cosas así las censuraban.

La censura la he padecido desde que me inicié. Claro que poco a poco va siendo menos, por lo mismo que decía: la sociedad ha ido evolucionando y uno también va ganando el lugar en el periódico donde estás. No es lo mismo cuando estás empezando que cuando ya tienes cuarenta años, como yo, de hacer caricatura. Ya no te censuran tan fácilmente.

ES: ¿Tarda más usted en analizar toda la información, en recopilarla, que en hacer la propia caricatura, en dibujarla?

HF: Sí. Yo creo que lleva más la selección del tema, informarte, armar la idea. Ya cuando la dibujas es que ya sabes qué vas a hacer. En cuanto al dibujo hay unos más complicados que otros, pero los puedes trazar en dos o tres horas, dependiendo de muchas cosas. Pero cuando estoy dibujando ya estoy de salida. A veces cuesta trabajo, el personaje, el parecido, o la situación que estás

componiendo, a veces no tanto. Pero ya estás en la parte disfrutable del trabajo.

A veces lo más complicado es armar la idea. Puedes decir “hoy voy a hacer un cartón de Memín Pinguin” Y bueno, piensas qué te interesa decir de ese tema. Cómo vas a decirlo, es tal vez lo más complicado. Sobretudo para no salir con el clásico cartoncito de dos muñequitos con un globito explicando las cosas. Hay caricaturistas que así resuelven todo. Lo mejor es quitar textos y encontrar una solución gráfica. Ahí es donde se ve qué caricaturista es bueno y qué caricaturista es regular. Porque hay muchos que se quedan en ese primer escalón del clásico diálogo de dos personajes hablando y ya.

Si le buscas, eso mismo lo resuelves de mil maneras diferentes. Y en la medida en que seas más capaz y tengas más tiempo, vas armando de manera más original o de manera más atractiva tu cartón.

ES: ¿Cuál es su cliente favorito, por decirlo de alguna manera?

HF: Ninguno en particular. Algunos son más atractivos para dibujarlos, digamos en cuanto a sus rasgos. Algunos son más difíciles de dibujar, pero yo procuro no seleccionar a algún personaje por sus rasgos o por su apariencia física, sino por lo que está haciendo, su actividad o papel. El mismo Fox, cae uno en la tentación de estarlo sacando casi todos los días. Pero él mismo da motivos todos los días. Es una constante lucha, a veces pienso “ya hice a Fox ayer y anteayer”, pero tomo las noticias y hoy dijo otra burrada (risas). Cuesta mucho trabajo dejar de tratarlo como personaje. Pero un personaje preferido, no.

ES: El escritor George Mikes dice que el humor desgasta al político y al desgastarlo lo humaniza, ¿usted siente eso?

HF: Bueno, sí lo desgasta, pero... Los políticos pierden credibilidad y se vuelven motivos de bromas y chistes. No necesariamente se humanizan. La gente tal vez

ya no los toma cómo alguien igual a ellos, sino a veces como seres inferiores. Dependiendo del grado de humor o del tiempo que estén expuestos a la crítica. El humor yo creo que tiene una virtud: llega a ser un arma muy fuerte. La crítica con humor, y sobre todo a los políticos, les llega. Tal vez una caricatura les afecta más que un editorial muy sesudo.

Aunque esto que estoy diciendo a veces lo pongo en duda. Por ejemplo, Fidel Velázquez, que estuvo tanto tiempo de dirigente y se le hicieron miles de caricaturas, las coleccionaba. Su casa la tenía tapizada de cartones, su estudio estaba lleno de caricaturas sobre él. Las tenía recortadas y guardadas como trofeos o como motivo de galardones y él toda la vida fue el mismo político.

ES: Sí, porque lo frustrante sería para el caricaturista saber que el único que no debería de reírse, también se ríe del cartón.

HF: ¡Ajá!, pero no necesariamente cambió el político. La que sí va cambiando es la sociedad y a lo mejor la



Felipe Posadas

caricatura va poniendo su granito de arena en ese proceso.

ES: ¿Cómo se define Helioflores?

HF: Lo único que diría es que soy un caricaturista y me siento muy privilegiado de trabajar en lo que a mí me gusta. Parece que es una cosa muy sencilla, pero yo creo que la gran mayoría no tienen ese privilegio.... ¿El trabajo de ustedes es sobre la caricatura?

ES: Sobre la caricatura en México

HF: ¿Con todas sus épocas?

ES: Desde sus comienzos en la independencia. Estamos haciendo también un marco sociohistórico donde estamos viendo la parte de la historia pero básicamente la médula del trabajo es sobre la historia de los moneros. Demostrar que la caricatura efectivamente es un género periodístico. Finalmente estamos agradecidos por el tiempo que nos está prestando y por recibarnos en su casa.

HF: Siempre que me invitan o me solicitan para entrevistas me da mucho gusto hacerlo porque esta en función del tiempo y qué bueno que se haga en la mañana porque en las tardes estoy siempre dedicado a la chamba, pero me gusta platicar porque es un alimento recíproco. Uno también con estas conversaciones absorbe muchas cosas. Nosotros como caricaturistas muy pocas veces tenemos oportunidad de tener contacto con los lectores. No es como los cantantes que se presentan y los sacan en hombros. Ahí mismo sienten cuando van bien o van mal porque directamente el público compra sus discos o les pide autógrafos o simplemente les gritan. Y el caricaturista se guía por lo que nosotros mismos pensamos de nuestro propio trabajo y de nuestros colegas. Muy pocas veces llegan cartas al periódico para decir que una caricatura gustó u otra no, o si existen tales defectos o ven tales virtudes. Nuestro trabajo sólo aparece y lo pueden ver mil o doscientas mil personas, pero no hay una relación directa del lector con el

caricaturista. Una ocasión me preguntaron por qué en mis caricaturas, en lugar de dibujar al personaje recortaba la cara. Mi interlocutor creía que yo recortaba y pegaba las caras en mis cartones. Como si estuviera haciendo fraude, pero me llamó mucho la atención que alguien tuviera esa opinión. Yo le doy texturas a la cara, le pongo rayitas como si fuera madera o piedra y se ve que me gusta ponérselas. Parecen más retratos que caricaturas. Esos contactos rara vez los tienes y pocas veces hay oportunidad de guiarse por opiniones de afuera para acá. La relación caricaturista-lector no existe. Yo no soy dado a participar en programas de televisión y esas ondas, no me gustan mucho. Hay muchos colegas que sí y entonces tienen más reconocimiento.

Las entrevistas son más directas, porque también una característica de los caricaturistas es que somos muy introvertidos, de pocas palabras y poco comunicativos. Damos la impresión de ser muy uraños. Por ejemplo, en una reunión suponiendo que ves gente del

medio, al caricaturista fácilmente lo identificas: es el que esta por ahí escondido con su vaso, poco comunicativo. Hay un prejuicio de que los caricaturistas somos muy graciosos, contamos chistes. Hay algunos que sí son así. Magú es más extrovertido, más platicador y es de los que les gusta ir a mesas redondas, pero por lo general somos de pocas palabras y de poco trato social.

ES: Hemos oído que Ahumada es muy retraído, muy cavernario.

HF: Sí, Ahumada, Naranjo o el mismo Rius. Hay otros que son muy comunicativos. Algunos más toman ese papel de que son caricaturistas y que deben ser chistosos y luego he visto que cuando los invitan a programas de televisión, lo primero que esperan es que diga un chiste o una cosa graciosa. Yo los he visto y la verdad no somos así. Acabo de ver a Carreño y veo su trabajo, pero él no es así, en la televisión no luce. Yo siento que es otro lenguaje y no necesariamente tiene que ver con la caricatura. La caricatura televisiva no existe. ■

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes  
C [Fomento al libro y la lectura] A  
CONACULTA  
Visita la nueva página [www.conaculta.gob.mx](http://www.conaculta.gob.mx)  
Rendición de cuentas a la ciudadanía  
Contigo es posible

**Ponemos a tu alcance la aventura del saber, el entretenimiento y las nuevas tecnologías**

- Más de 7 mil bibliotecas públicas y más de 5 mil salas de lectura cubren el 90% de los municipios mexicanos
- Gracias al programa de modernización de estos recintos, muchos mexicanos ya tienen acceso a los libros, las computadoras e internet
- Más de 150 ferias del libro en el país y 70 librerías Educal ponen a tu alcance lo mejor de la producción editorial

**Se construye el nuevo edificio de la Biblioteca Vasconcelos**

- Enlazará a los recintos de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas
- Es un proyecto estratégico para el mejoramiento integral de los servicios públicos de información y lectura

Con programas innovadores, libro y lectura para todos los mexicanos

CONACULTA  
CULTURA DE LOS MEXICANOS